

EL PATRIMONIO PEDAGÓGICO Y CIENTÍFICO DE LOS MUSEOS DE LA SALLE EN ESPAÑA

Paulí DÁVILA y Luis M^a NAYA

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea UPV/EHU¹

Introducción

El objetivo de esta colaboración es tratar la presencia de La Salle en el panorama educativo español durante el siglo XX para poner de relieve su importancia y resaltar el patrimonio material escolar de esta congregación, a través de los cuatro museos escolares que tienen abiertos en España: La Estrella, Paterna, Teruel y Almería. El que mas riqueza nos ofrece, desde el punto de vista del patrimonio educativo es el de La Estrella, también en Bujedo (Burgos) La Salle posee un centro de documentación de gran riqueza documental, sobre todo por lo que se refiere a fondos bibliográficos y también abundante material escolar, pero que a los efectos del análisis que vamos a realizar no puede considerarse un museo escolar como tal. Asimismo, los museos de Paterna, Teruel y Almería tienen una característica común entre ellos, como es el hecho de que se trata de Museos dedicados a las ciencias naturales. El análisis del material depositado en el museo de San Asensio nos permite conocer e interrogar el interior de un aula lasaliana, tanto por lo que respecta a las modalidades de aprendizaje y material escolar utilizado, como al modelo pedagógico que trajo La Salle a España. Por otra parte, del material disponible en los museos científicos se constata la dedicación de La Salle a un nivel del sistema educativo que, en general, no ha sido el predominante en los centros educativos de esta congregación religiosa, nos referimos a la

1 Esta comunicación es resultado de un proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia, proyecto número EDU-2010-15218. Los autores son miembros del Grupo de Estudios Históricos y Comparados en Educación – Garaian, reconocido por el Gobierno Vasco con el número IT 298/10 y de la Unidad de Formación e Investigación «Educación, Cultura y Sociedad (UFI 11/54)» de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea UPV/EHU.

enseñanza secundaria, donde es más propio encontrar este tipo de material científico².

1.- Evolución de La Salle en España

En 1904, con la aplicación de las leyes anticongregacionistas francesas, comienza la expulsión de La Salle de Francia. La acogida de los Hermanos de La Salle en España supuso una etapa de crecimiento inesperado. Así, en 1904, existían en España 47 comunidades (conjunto de Hermanos dedicados mayoritariamente a la docencia), formada por 381 Hermanos y que atendían a unos 12.763 alumnos. No obstante, el asentamiento de La Salle en España es previo, ya que comienza en 1878 y se acentúa a partir del primer tercio del siglo XX³. Se trata de lento incremento, debido a la presión que están recibiendo las órdenes y congregaciones religiosas en Francia. Este asentamiento se distribuye por toda la geografía española, donde se aprecia la creación de importantes centros educativos.

A partir de 1913 la situación cambia sustancialmente, pues son ya 132 comunidades las constituidas, con 1.245 Hermanos y atendiendo a 26.026 alumnos, se duplica el número de alumnos y casi se triplica el número de comunidades, a pesar de la situación política anticlerical de esa época en España. Durante este periodo, la composición de estas comunidades era mayoritariamente de Hermanos franceses, aunque ya comienza a apreciarse la incorporación de Hermanos españoles a los diferentes distritos creados, debido al reclutamiento y formación de vocaciones de Hermanos que se va produciendo en los distintos noviciados que también van creando. Por lo tanto, se trata de un proceso de «hispanización» de las comunidades que va a tener repercusiones evidentes en la posterior evolución y asentamiento de La Salle en España. La vuelta de los Hermanos franceses a su país, debido a la primera guerra mundial y sus consecuencias, supuso una cierta estabilidad durante 1918 y 1938, aunque en los años de la Guerra Civil baja sustancialmente el número de comunidades, de Hermanos y de alumnos.

El franquismo va a suponer una estabilidad, no sólo para La Salle, sino para la mayoría de órdenes y congregaciones religiosas. En este caso podemos ver que esta situación se mantiene hasta 1947, fecha en que comienza un lento crecimiento que dura hasta 1967. Así, si en 1947 eran 142 comunidades (10 más de las existentes en 1930) las que atendían a 39.143 alumnos, en cambio en 1967 serán 200 comunidades con 78.315 alumnos. Esta situación irá variando a la baja a partir de esa fecha, de manera que en 1977 son 181

2 LÓPEZ-OCÓN, L.; ARAGÓN, S. Y PEDRAZUELA, M.: *Aulas con memoria. Ciencia, educación y patrimonio en los institutos históricos de Madrid (1837-1936)*. Madrid, Comunidad de Madrid, 2012.

3 GALLEGOS, S.: *Sembraron con amor. La Salle 1878-1978*. San Sebastián, Conferencia de Visitadores FSC, 1978.

las comunidades existentes. La explicación de este decrecimiento se debe a dos fenómenos coincidentes en el tiempo: la reforma educativa propiciada por la Ley General de Educación de 1970 y sus consecuencias en centros educativos no consolidados; y el descenso de vocaciones religiosas debido al impacto del Concilio Vaticano II en las órdenes y congregaciones religiosas, que provocó una reorientación del apostolado.

En la década de los ochenta del siglo XX se irá prefigurando la situación actual con respecto a centros, alumnado y profesorado. Así, en 1977 existían 112 centros escolares, dedicados a diversos niveles de la enseñanza, la mayoría de ellos surgidos entre 1939 y 1970. Un caso destacable es el de la presencia de La Salle en Guipúzcoa⁴, cuyo desarrollo es paradigmático y generalizable, no solo a los centros de La Salle en toda España, sino al conjunto de centros educativos regidos por órdenes y congregaciones religiosas. De hecho, en algunos estudios sobre otras congregaciones religiosas, se aprecian las mismas tendencias con respecto al alumnado (incorporación de niñas en los casos de congregaciones masculina y niños en las femeninas); a la oferta escolar (ampliación de niveles educativos); al profesorado (incorporación de profesorado seglar y proceso de feminización del mismo) o a la financiación (centros concertados).

La evolución que hemos señalado se explica, sobre todo, por los diferentes contextos sociales y educativos a lo largo de estos más de cien años de permanencia de La Salle en España. A partir de franquismo, las circunstancias cambiantes tanto en España como en Francia, desde 1939, harán que varíe la situación de las órdenes y congregaciones religiosas dedicadas a la enseñanza. El asentamiento de las órdenes y congregaciones a partir de 1939 se debió a la política favorable a la Iglesia por parte del franquismo y la tranquilidad que suponía su legislación de 3 de mayo de 1938 restableciendo la Compañía de Jesús y de 2 de febrero de 1939 que derogaba la Ley de Confesiones y Congregaciones Religiosas de 1933. En Francia volverán a ser legales desde 1940 y, por lo tanto, quedará estabilizada la situación con la vuelta paulatina de los Hermanos, que ya desde la década de los veinte se venía produciendo.

La victoria del franquismo y la ventajosa situación en la que se van a encontrar les van a permitir asentarse definitivamente y conocer un desarrollo estable. El apoyo de la Iglesia y la aplicación de una legislación educativa totalmente favorable a la educación religiosa producirán un efecto benéfico para los institutos religiosos, iniciándose un florecimiento de colegios y

4 DAVILA, P., NAYA, L.M. Y MURUA, H.: *Bajo el signo de la educación. 100 años de los Hermanos de La Salle en Gipuzkoa*. San Sebastián, Hermanos de las Escuelas Cristianas. Distrito de Bilbao, 2009 y OSTOLAZA, M.: *Entre Religión y Modernidad*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 2000.

escuelas en todos los niveles educativos. Es notorio que en este periodo ya se ha producido el proceso de hispanización de las congregaciones, debido, sobre todo, a la incorporación de vocaciones de personas de nacionalidad española⁵. La Salle, al igual que tantas congregaciones, vivirá una etapa de plena identificación con el nacional-catolicismo y verá crecer sus centros educativos por toda la geografía española. Además, debido a la indefinición de la enseñanza profesional a nivel legislativo, encontrarán en este ámbito una fuente para la creación de centros, junto con la enseñanza primaria que era el nivel privilegiado de su dedicación. La opción, que es una seña de identidad entre los lasalianos, de dedicar su labor educativa a estos niveles, no impidió la impartición de docencia en otros niveles educativos, como el bachillerato. En este sentido, ya se aprecia el aumento de alumnos en las enseñanzas del bachillerato, superando a los otros niveles. Es necesario indicar que muchos de estos alumnos pertenecen al denominado «bachillerato elemental», en el periodo anterior a la reforma de la ley General de Educación de 1970. De hecho, en el curso 1967-68 son 38.469 alumnos los que están cursando la primera enseñanza, mientras que las enseñanzas medias son 35.875, registrándose un total de 2.465 alumnos en enseñanzas técnicas. Por lo tanto, si bien es cierta la opinión de que La Salle se ha dedicado a las clases populares, a través de la enseñanza primaria y profesional, no lo es menos que el bachillerato será un nuevo nivel de preferencia, sobre todo en una etapa en la que este nivel de enseñanza se está masificando. De hecho los museos científicos a los que nos vamos a referir más adelante son una muestra del prestigio de ciertos centros educativos de secundaria, a cargo de La Salle.

Las reformas educativas de los años setenta y noventa significarán dos momentos de normalización de los centros escolares lasalianos. En la década de los setenta desaparecerá un importante número de centros escolares, sobre todo aquellos que no tenían una definición clara en cuanto al nivel de enseñanza que impartían o a la dependencia indefinida de agentes promotores. En cambio con la reforma de los años noventa se produce un fenómeno de unificación de centros religiosos para optimizar los recursos educativos con la consiguiente redefinición de los centros en cuanto a la ampliación a todos los niveles educativos, lo cual en muchos casos supuso la necesaria unión con otros centros, privados o concertados de congregaciones femeninas, a fin de rentabilizar la oferta educativa. Pero también estas dos reformas, a las que se han ido acomodando todos los centros, han supuesto la consolidación de dos tendencias que se inician al comienzo de los años setenta y se refieren al alumnado y al profesorado, cuyo perfil ha cambiado de manera radical. Por

5 DÁVILA, P.: «Las órdenes y congregaciones religiosas francesas y su impacto sobre la educación en España. Siglos XIX y XX», en HERNÁNDEZ, J.M. (ed.): *Francia en la educación de la España contemporánea (1808-2008)*. Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, 2011, pp. 101-160.

lo que respecta al alumnado, en la década de los setenta se inicia la incorporación de las niñas en las aulas de los colegios y escuelas de La Salle, comenzado un aumento de matrícula espectacular y llegando en la actualidad a representar el cincuenta por ciento más o menos del total del alumnado. El otro fenómeno es el progresivo cambio en el perfil del profesorado. Si hasta los años setenta había un importante contingente de Hermanos dedicados a la docencia, a partir de los años setenta va aumentando la presencia de profesores seculares masculinos, en un primer momento, y ya a partir de los años ochenta y noventa se incorpora progresivamente profesoras seculares que, en la actualidad, son la mayoría.

Esta evolución, trazada a grandes rasgos, muestra una evidencia histórica, en la mayoría de los casos, los centros de La Salle se fueron creando a petición de diversos agentes promotores. Esta es una de las razones que explica una característica de las escuelas y colegios de La Salle: la acomodación a las necesidades sociales, en función de las demandas, y a las necesidades locales, en función de las poblaciones donde se fueron instalando los diferentes centros. Este rasgo explica la aceptación que, en general, han tenido los centros lasalianos.

2.- El patrimonio Histórico Educativo de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en España

A lo largo de sus más de 100 años de presencia en España, los Hermanos de las Escuelas Cristianas han ido acumulando un importante patrimonio, parte de lo tangible está expuesto en cinco museos distintos: La Estrella (La Rioja), Bujedo (Burgos), Teruel, Paterna (Valencia) y Almería, con objetivos y materiales diferentes. En esta colaboración presentamos un análisis del museo general de la Estrella y de los museos de ciencias naturales de Teruel, Paterna y Almería⁶.

2.1.- El Museo de la Estrella

El museo está situado en el convento de La Estrella, en San Asensio (La Rioja) y se puede acceder a él a través de visitas concertadas. En este museo se ha ido acumulando material sin clasificar, procedente de los centros que, por diversas razones, han cerrado sus puertas. Por lo tanto, el material es muy variado y de calidad diversa, ya que podemos encontrar desde textos antiguos hasta banderines, camisetas, pins, etc. de los diversos centros de La Salle. En este sentido, no cabe pensar en que los criterios que se están utilizando para la sistematización del material sean de orden museístico, sino más bien de clasificación interna.

6 Queremos agradecer al Hermano Martin Lasa, al Hermano Miguel de Teruel, al Hermano Jesús Comín, a Antonio Galindo y a Gloria Aguilar, la desinteresada colaboración prestada para la redacción de este texto.

A la vista de las salas de las que dispone el museo puede apreciarse que el criterio básico es el intrahistórico de la propia congregación. De alguna manera, lo que se pretende es exponer la evolución seguida en España por La Salle, resaltando la obra y las aportaciones de los Hermanos más insignes, las referencias y textos del propio fundador y, finalmente, un museo que, a nuestra forma de ver, puede entenderse como un museo escolar. Es decir, el patrimonio escolar está integrado en una visión más amplia de evolución de la Congregación.

El museo está organizado en tres grandes salas. La primera de ellas está dedicada al fundador, san Juan Bautista de La Salle, y lleva su nombre. En ella podemos encontrar biografías del fundador en 30 idiomas, escritos de san Juan Bautista de La Salle, relicarios, iconografía y música lasaliana, así como escritos clásicos dentro de la historiografía lasaliana y otro material religioso. Por lo que se refiere al aspecto educativo, nos interesa resaltar la permanencia e insistencia de una iconografía canónica del fundador. En este sentido, su imagen aparece constantemente rodeada de dos niños, en una primera etapa, y de un niño y una niña en una segunda. Esta imaginería es clásica, pues incluso en la Basílica de San Pedro de Roma, podemos encontrar esta misma figura, junto a otros santos que tienen gran relevancia en el devocionario cristiano. Asimismo, en esta primera sala se recoge un signo de identidad fundamental para los Hermanos de La Salle, su indumentaria (sombrero, capa y babero), que los caracterizó y distinguió durante muchos años. No hace falta recordar que, a diferencia de otras congregaciones religiosas, los Hermanos no son sacerdotes y que dicha indumentaria pretendía, en sus orígenes, diferenciarlos del clero. Hay que señalar que los Hermanos de La Salle, además de los tres votos clásicos (obediencia, pobreza y castidad), hacían un cuarto referente a su dedicación a la educación cristiana.

La segunda sala es la que tiene un mayor atractivo desde el punto de vista educativo. Bajo el título de «Centros de La Salle» podemos encontrar actualidad y novedades lasalianas, la organización de los sectores en España y Portugal (antiguamente distritos); una pequeña biblioteca; publicaciones colegiales; recuerdos lasalianos y algunos elementos componentes de un aula lasaliana. En este sentido, y por clasificar este patrimonio escolar, nos parece pertinente ordenar dicho material de acuerdo con lo que son propiamente los «enferes escolares», muchos de los cuales apenas se diferencian de los de cualquier otro centro de la misma época, pero hay algunos objetos que, a nuestro entender, subrayan una seña de identidad de la pedagogía lasaliana, nos referimos a la campanilla, la chasca, el regaliz y los vales de conducta. Todos estos objetos están unidos a la disciplina y a la emulación de la pedagogía lasaliana. La campanilla era utilizada en clase tanto para mantener el orden y silencio, como para recordar «la presencia de Dios» en el aula. Así, cuando el Hermano la hacía sonar los alumnos debían de trasladar su pensamiento a Dios. La chasca era utilizada como una herramienta para ayudar al seguimiento de la lectura en

voz alta en clase, de manera que, al emitir un sonido característico, el alumno que estaba realizando la lectura la finalizaba y pasaba al siguiente. En este mismo apartado podemos encontrar una buena colección de libros de texto de la editorial Bruño, editora hasta hace poco tiempo de un importante número de textos escolares que ha sido utilizada no sólo en los centros de la congregación sino en otros muchos, tanto públicos como privados (en La Estrella no hay series completas de libros escolares, que se encuentran en el centro de Bujedo, sino ejemplares que abarcan diversos niveles de la enseñanza, especialmente de la etapa franquista.). Asimismo se recogen una serie de diplomas y certificados de buena conducta y rendimiento escolar y un buen número de cuadernos y láminas escolares. En cuanto a la colección de cuadernos escolares, pertenecen en su mayor parte a los años centrales del franquismo y, en general, se trata de cuadernos de vacaciones en los que los Hermanos organizaban toda la actividad que debían realizar, de manera pormenorizada, durante el verano. En ellos puede observarse la disciplina y fiel cumplimiento por parte del alumnado de todo tipo de actividades de aprendizaje, bien sea en relación con las matemáticas, literatura, y otras materias. En estos cuadernos se insiste mucho en los deberes religiosos que debían cumplir los alumnos durante el periodo estival, marcando las fiestas religiosas (25 de julio y 15 de agosto) y patrióticas (18 de julio). De gran valor es la colección de láminas y dibujos, tanto técnicos como artísticos, proveniente de San Martín de Loinaz (Beasain – Gipuzkoa), en la que se observan los meritorios trabajos del alumnado y la precisión en la ejecución de los mismos.

La tercera sala se denomina «Hermanos de La Salle» y en ella podemos encontrar información y material sobre los Hermanos santos, beatos y mártires, también se recoge material sobre las misiones lasalianas, La Salle en el mundo, La Salle en la ARLEP (Agrupación Lasaliana de España y Portugal), Santa María de la Estrella (San Asensio), los Hermanos fallecidos en el sector Bilbao, publicaciones, asociados, bienhechores, afiliados y antiguos alumnos. Es, con diferencia, la sala que ocupa mayor espacio, pues trata de ser un homenaje al trabajo de los Hermanos en diversos niveles de la actividad social y religiosa. El mérito pedagógico de esta sala podemos encontrarlo en las aportaciones que algunos Hermanos han hecho al campo de la educación pero, sobre todo, trata de afianzar una memoria que permita identificar aquellas obras más características del pensamiento lasaliano. Por lo tanto, se trata de una historia interna de la propia congregación a fin de señalar los hitos más reseñables de su propia evolución en España y, más en concreto, en el distrito de Bilbao.

2.2.- Museos escolares de Ciencias Naturales: Paterna, Almería y Teruel

Aunque los Hermanos de La Salle se han dedicado fundamentalmente a la enseñanza primaria, no podemos ignorar que también han

abierto y gestionado diversos centros de educación secundaria a lo largo de toda su historia. En algunos de ellos, además de la docencia reglada, y por iniciativa de algunos Hermanos, se organizaron diversos museos escolares de Ciencias Naturales. Entre estos profesores cabe destacar las figuras del Hermano Rufino, creador del Museo de Almería y del Hermano León, que fue el que diseñó muchos de los museos de la zona del sector de Cataluña y Valencia, cuando estaban en un único distrito y el organizador y cuidador de los museos colegiales de La Salle-Teruel, La Salle-Paterna, La Salle-Palma y La Salle-Inca. No obstante, con el paso del tiempo de todos ellos sólo quedan abiertos los de La Salle-Teruel y La Salle-Paterna. Como nos indica el Hermano Miguel Pérez, del centro de Teruel, el Hermano León quería que «todo colegio de la Salle tuviera un museo para la buena enseñanza de las ciencias en el colegio»⁷ y trabajó mucho por conseguir este propósito.

La existencia de museos en centros de secundaria, cumplía una función didáctica muy útil para la ejemplificación en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Además hay que tener en cuenta que este tipo de museos servían de complemento a gran cantidad de visitas, salidas y excursiones para fomentar un conocimiento directo de la naturaleza.

2.2.1.- «La Salle» de Almería

El Museo «La Salle» de Almería se conoce como Museo de Ciencias Naturales o Museo del Hermano Rufino y es fruto del tesón y del trabajo de diversos Hermanos, continuadores de la tarea del citado Hermano Rufino. Está situado en el Colegio Virgen del Mar de la Salle y nos ofrece gran cantidad de material que puede ser muy útil para el trabajo didáctico y conocimiento de las Ciencias Naturales. El museo está ubicado en una sala de dos plantas unidas por una escalera de caracol. La planta superior deja un vano central. La planta inferior alberga la colección de fósiles y minerales y la superior la de insectos, la de plantas y unos objetos personales del Hermano Rufino. El Museo está organizado en seis grandes bloques: paleontología, paleobotánica, ballenas fósiles, mineralogía, herbarios y entomología.

En la primera sección (paleontología) podemos ver ejemplares fósiles comunes (ammonioideos, graptolitos, foraminíferos, mamíferos, belemnites, e tc.), pero los más significativos son los branquiópodos, bivalvos, gasterópodos y equinodermos recolectados en diversas zonas de la provincia de Almería. La sección de paleobotánica presenta una amplia variedad de ejemplares entre los que podemos destacar hojas de gimnospermas y angiospermas, tallos de lepidodrendon, sigillaria, annularia y, especialmente, troncos de árboles petrificados. En esta sección probablemente lo que más

7 Entrevista realizada con el Hermano Miguel Pérez, junio de 2012.

llama la atención a los visitantes sean los fósiles de ballena expuestos y que fueron encontrados en la Sierra Alhamilla por el Hermano Rufino.

El cuarto bloque (mineralogía) recoge, fundamentalmente, rocas volcánicas, que son las más abundantes en el entorno. Cada uno de los minerales y rocas están acompañados de sus fichas explicativas, que señalan sus formas, propiedades, etc. de manera que puedan ser utilizadas como fichas didácticas para la enseñanza. El quinto bloque (herbarios), aunque no tan llamativo como los anteriores, es fruto de una continuo y arduo trabajo. Está compuesto por 22.500 pliegos con plantas de dos procedencias diferentes, el bloque mayor (18.000 pliegos) es fruto del trabajo del Hermano Rufino, quien continuó la tarea emprendido por otros dos Hermanos (Mauricio y Jerónimo) años atrás. Estos dos Hermanos, junto al Hermano Sennen, son también los responsables del segundo bloque, compuesto por 4.500 pliegos que recogen la flora del Rif oriental y que hasta 1996 estuvieron guardados en el colegio La Salle de Melilla. El sexto bloque de este museo está dedicado a la entomología, y en él se pueden observar una gran variedad de mariposas de la Península Ibérica, tanto diurnas como nocturnas, así como ejemplares procedentes de otros lugares del mundo, especialmente de Perú.

Las actividades pedagógicas que realizan en este museo se ciñen a la complementariedad de algunas clases del propio colegio, aunque no posee ningún cuaderno didáctico que pueda servir de apoyo a las actividades de enseñanza-aprendizaje.

2.2.2.- La Salle – Paterna

El Colegio de Paterna tiene una gran tradición dentro de los Centros de La Salle en la Comunidad Valenciana, se ha dedicado no solamente a la enseñanza primaria, sino también a la secundaria⁸. En sus dependencias podemos encontrar el denominado Museo de Ciencias Naturales, también conocido como Museo Hermano León, en honor a quien fuera su motor principal y cuyo busto preside la entrada. La idea de organizar este museo surgió en el curso escolar 1953-54 con el objetivo de facilitar el estudio de las ciencias naturales de los alumnos del propio centro. Estas actividades pedagógicas continúan desarrollándose y continúa estando abierto tanto al alumnado del propio centro como al proveniente de otros del entorno y público en general.

Los fondos iniciales de este museo procedían de las donaciones de los alumnos y sus padres, quienes entregaban material museístico a fin de ser clasificado. En el curso 1960-1961 se decide dedicar el espacio actual, antigua capilla, para museo y se encargan las estanterías y vitrinas a los carpinteros

⁸ TEMPRADO ORDÍAZ, S.: *La Salle Aragón. Cien años de historia, Paterna*, La Salle, 2000 y AIMEUR URIOS, C.: *Bakio. Historia del colegio La Salle en Paterna*, Paterna, Graficas Alcañiz, 2001.

del colegio. En un principio, el museo fue obteniendo fondos de los beneficios que se obtenían de la venta de material escolar, que vendía el propio Hermano León, y el centro autorizó dedicar una parte de los beneficios de esta actividad a la compra de ejemplares, a preparar piezas por el taxidermista, para, finalmente, ser el propio centro quien dedicaba una partida presupuestaria para mantener y ampliar el museo.

Desde su inauguración el encargado fue el Hermano León, que dedicó muchas horas a etiquetar y clasificar los cerca de 14.600 ejemplares que posee. Al Hermano León le sucedió el Hermano Emilio Castro, gran amante de la naturaleza y con dotes de zahorí, que le hizo conocer muchos espacios y, por lo tanto, contribuyó a aumentar la colección del museo. Al Hermano Emilio le sucedió Carmina Motoliu, bióloga, que se dedicó a revisar la clasificación según los nuevos parámetros de clasificación, a su mantenimiento, a su informatización y a su difusión por los centros escolares de la Comunidad Valenciana.

Entre sus fondos, podemos destacar un herbario de especies del mediterráneo y en especial, de la zona de Baleares. Dicha colección posee especies en perfecto estado desde 1910. Muchas de estas especies proceden de un herbario que se realizó a principios de siglo XX para el colegio La Salle de Bonanova (Barcelona). De las especies repetidas o sobrantes de ese herbario surgió el herbario de este museo. El propio Hermano León realizó muchas salidas al monte, junto con sus Hermanos de congregación, a la búsqueda de piezas y, más en concreto, de minerales y fósiles por los montes de Teruel y Castellón.

Asimismo, el museo cuenta con gran número de especies animales disecadas. Hay que tener en cuenta que en esos momentos no estaba mal visto sacrificar ejemplares para hacer una colección, ya que no había conciencia de la existencia de especies en peligro de extinción. Las piezas llegaban por donaciones de familias vinculadas al colegio o bien por encargo a personas o Hermanos de La Salle que estaban de misioneros en otras partes del mundo. Entre estas piezas podemos destacar la colección de aves, muy variada que abarca desde un pequeño colibrí y numerosas aves marinas, hasta el legendario cóndor de los Andes o el quebrantahuesos de Pirineos. Las aves están expuestas tanto en vitrinas como suspendidas desde el techo para darles una apariencia más real, cabe destacar asimismo que en la parte central se encuentra una de las mejores colecciones de aves zancudas y palmípedas de la Albufera de Valencia.

Por lo que respecta a los mamíferos, su colección es la más representativa y llamativa de todo el museo y comprende desde ejemplares de la Península Ibérica hasta ejemplares de África, Asia, América y Oceanía. Son de especial interés dos gorilas, uno adulto, procedente de Guinea Ecuatorial

y otro joven procedente de Camerún y dos leones que destacan en ambiente de sabana africana, uno macho, como si saliese del matorral y la otra, de Somalia, simula estar junto a un cachorrillo procedente del zoo de Barcelona. También el Museo cuenta con un cráneo de elefante hembra con sus colmillos, procedente de Guinea Ecuatorial, de un peso de 17 kg.; otro cráneo de hipopótamo del Nilo y también un cráneo y colmillos de rinoceronte. Por su curiosidad son reseñables los dos corderos siameses con una sola cabeza⁹, y un feto humano de escasas semanas proveniente de un aborto natural e, incluso, un cráneo humano que permite poder hacer un estudio comparativo sobre sus características con el resto de piezas del museo, observando las diferencias y similitudes de su dentición y tamaño. Este conjunto de cráneos forma un corpus que ayuda a comprender el proceso evolutivo. También es de destacar la colección de huevos y nidos que abarcan gran cantidad especies, desde un ornitorrinco a un cocodrilo, tortugas, perdicés, urracas, etc.

Los peces también ocupan una parte importante de los fondos del museo, están conservados en dos formas diferentes, algunos en frascos de formol (pirañas, truchas de río, lucio, etc.) y otros disecados, intentando dar naturalidad a sus formar (pez globo, pez volador, gobio, pez de San Pedro, y un gran pez espada), así como una vitrina con caballitos de mar del Caribe.

Finalmente, otro apartado del museo está dedicado a los reptiles, provenientes la mayoría de ellos de Guinea Ecuatorial. Su conservación es más difícil ya que son ejemplares que no poseen pelo en su exterior, lo que dificulta su conservación y su expresividad.

En el museo están informatizadas en la actualidad casi 10.000 especies diferentes. Finalmente, el museo posee más de 500 entradas en un buscador de internet que permiten dar a conocer el museo entre los escolares y entre los científicos.

2.2.3.- Museo escolar La Salle – Teruel

El Colegio la Salle-Teruel¹⁰, ha sido, hasta 1995, un internado para chicos de la provincia de Teruel, y era el único dentro en la provincia donde poder cursar estudios de bachillerato. Este hecho es fundamental para analizar la génesis del museo, pues muchos de los ejemplares de fósiles y minerales de la provincia los traían los internos de sus pueblos o los recogían en las salidas al campo con los Hermanos que se realizaban los jueves y sábados. Según los responsables actuales del museo, esta es una de las «razones» de la gran cantidad de antiguos alumnos internos que, hoy día, son ingenieros de obras públicas y minas.

9 Caso similar se puede encontrar en el Instituto San Isidro de Madrid, LÓPEZ-OCÓN, L.; ARAGÓN, S. Y PEDRAZUELA, M.: *Op. Cit.*, p. 157.

10 JAMBRINA, J.: *La Salle-Teruel. Cien años de historia*. Teruel: La Salle, 2006.

El museo La Salle – Teruel ocupa un aula en la planta baja del Colegio San José, aunque su denominación es «Museo del Colegio la Salle-Teruel», lo que realmente nos encontramos es un museo escolar de Ciencias Naturales. Sus fondos principales son minerales y fósiles, aunque también tienen, como en el caso de Paterna, una buena colección de insectos y animales disecados, tanto mamíferos como aves.

Las salidas al campo, además de para recoger los materiales que luego han nutrido el museo, también han servido para descubrir casi todos los yacimientos del terciario de Teruel. Uno de los grandes motores fue el Hermano Rafael Adrover, que fue reconocido a nivel internacional como el representante máximo de los micromamíferos del terciario de Teruel.

El Museo «La Salle – Teruel» destaca por sus ejemplares de la rana fósil de las minas de azufre de Libros (Teruel) y por la gran cantidad de fósiles de macro y micromamíferos del terciario turolense, algunos de los cuales están expuestos en las vitrinas y otros custodiados en los armarios.

Un elemento diferenciador de este centro en comparación con los demás museos es que cedió su colección de fósiles a la Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel-Dinópolis. La colección con más de 4.000 restos directos de macrovertebrados, entre otros fósiles, está siendo catalogada y servirá para el desarrollo de diversas investigaciones en este campo

3.- Conclusiones

Los Hermanos de La Salle han demostrado, a lo largo de la historia, un alto grado de sensibilidad por preservar el patrimonio material de sus centros escolares. El caso de Santa María de La Estrella es paradigmático pues, aprovechando las donaciones y custodia del material de los centros escolares proveniente de diversos distritos ARLEP, han logrado constituir un centro que actúa como museo en el que se muestra un variado y amplio fondo de diverso material. Como hemos podido ver, este material está clasificado con unos criterios propios de los directores de ese centro, pero que, en términos de utilidad histórico-pedagógica, son importantes, en cuanto nos permite observar diversos aspectos, tanto de la cultura material de las escuelas de La Salle, como elementos que nos sirven para analizar asimismo la cultura inmaterial.

A través del análisis del material depositado y expuesto en dicho museo, hemos podido constatar que esos objetos son susceptibles de contrastar y confirmar las ideas pedagógicas de La Salle. En este sentido, es de resaltar como objetos como la chasca, nos están indicando un material cuyo uso tenía que ver con la necesaria observancia del silencio o la continuidad en la lectura, tan característicos en los métodos pedagógicos de La Salle.

En cuanto a materiales concretos, hemos procedido a una sistematización del mismo, con un criterio acorde con la pedagogía lasaliana. De esta manera, dicho material ha sido sometido a una categorización a fin de poder dilucidar la pertenencia o correspondencia con los planteamientos pedagógicos. Al igual lo mismo que decíamos de la chasca, se puede decir de la campanilla que pretendía recordar la presencia de Dios en el aula, los libros escolares, los trabajos de los alumnos o todo el sistema de premios característicos de la pedagogía lasaliana. Este tipo de acercamiento al patrimonio educativo¹¹ es pertinente, en cuanto que nos permite avanza o plasmar las ideas pedagógicas de La Salle en su materialidad.

Al margen de todo esto, algunos de estos objetos materiales, también pueden fundamentar el conocimiento de cierta identidad que está resultando, en los últimos tiempos, como un sello de garantía y visibilidad de la identidad lasaliana. La gran cantidad de llaveros, camisetas, gorras, banderas, pines, etc. recogidos en el centro, son un buen indicador de la preocupación por preservar la identidad lasaliana. A lo largo del tiempo, hemos podido observar como este tipo de material ha ido depurándose, de manera que la estrella amarilla de cinco puntas sobre fondo azul, se ha convertido, en la actualidad, en la seña de identidad más destacable de La Salle. En cambio, hasta hace no más de una década, este signo lo compartía con otros más tradicionales, como es el caso de los tres baberos, significando la comunidad posible mínima de tres hermanos o la figura de San Juan Bautista de La Salle rodeado de niños a los que está enseñando la lectura, que ha ido perdiendo actualidad frente a la «marca» La Salle y la estrella amarilla.

En cuanto a los museos de ciencias naturales es de destacar la labor de algunos Hermanos en su construcción. Su dedicación inicial tuvo como consecuencia la obtención y clasificación de interesantes fondos de material diverso: plantas, minerales, fósiles o animales, cuya utilidad está demostrada en la enseñanza de las ciencias naturales. Por lo que se ha podido observar, estos museos han servido no sólo a los propios centros donde estaban instalados, sino también a los centros educativos del entorno, consiguiendo así gran reconocimiento social y educativo.

11 CARRILLO, I.; COLLELLDEMONT, E., MARTÍ, J. y TORRENTS, J.: *Los museos pedagógicos y la proyección cívica del patrimonio educativo*. Gijón, Trea, 2011.